



Discurso del presidente del BCRA, Miguel Ángel Pesce, en el Council of the Americas

Buenos días, es un gusto estar con ustedes. Le agradezco al Consejo de las Américas la invitación a participar en este encuentro. También a Natalio y especialmente a Susan. Siempre el embajador Argüello me menciona los esfuerzos de Susan para que nos comprendamos mejor los norteamericanos y los argentinos y creo que ese es un esfuerzo valioso y fundamental.

Nuestros países tienen intereses distintos pero también intereses convergentes, lo ha mencionado también el canciller. En lo que a nosotros nos atañe la lucha contra el financiamiento del terrorismo, el lavado de activos, la evasión y la elusión fiscal y que la región crezca y sea más equitativa son objetivos comunes que tenemos con los Estados Unidos.

Entre los problemas que presenta nuestro país, uno es el más grave: el 40% de nuestra población presenta insuficiencia grave en sus ingresos que si tomamos a la familia de los niños ese porcentaje se incrementa a 50%. Y tenemos un 10% de la población que tiene una situación de ingresos verdaderamente crítica, con un 10% de desocupación. Esto hace que nuestro tejido social sea frágil y debemos cuidarlo.

Este problema se resuelve en el fondo con desarrollo y equidad. Para conseguir ese desarrollo con equidad tenemos dos limitaciones fundamentalmente. Una es en el sector externo, lo ha mencionado el canciller en su presentación. La otra es el desarrollo del mercado de capitales.

Con respecto al sector externo, la Argentina necesita exportar más y esta es una invocación permanente cada vez que nos reunimos con empresarios para que asuman el compromiso de exportar más. Argentina en 2011 exportó 83.000 millones de dólares, luego hemos reducido nuestra capacidad exportadora al orden de los 60.000 millones de dólares. Este año vamos a exportar 70.000 millones de dólares. Proyectamos para el año que viene un incremento entre 5% y 7% y un porcentaje similar para 2023.

Esta restricción que es tan importante para nuestra economía tiene algunas señales que son alentadoras. La Secretaría de Agricultura de Estados Unidos está previendo en los próximos 10 años un incremento del comercio mundial de los alimentos ligado a la provisión de proteínas del 30% y del comercio de granos y oleaginosas entre 15% y 20%.

La Argentina tiene una oportunidad de abastecer al mundo de alimentos. Hace no mucho tiempo, Argentina exportaba 60 millones de toneladas de granos, hoy está exportando más de 120 millones de toneladas de granos y creemos que se puede llegar a los 200 millones de toneladas de granos.



También tenemos un fuerte potencial en minería, la reconversión que mencionaba el canciller hacia economías ligadas al cuidado de la ecología va a requerir una mayor demanda de minerales. Argentina está en excelentes condiciones de proveerlos. Igual que la provisión de hidrocarburos y de la industria del conocimiento que ya la han mencionado, no solo por los unicornios y la capacidad de desarrollo tecnológico sino porque vemos cada día como empresas globales radican en Argentina áreas de sus back office regionales y globales por la calidad de los profesionales de nuestro país en las áreas contables, legales, de ingeniería y de sistemas.

No quiero dejar de mencionar también un fuerte potencial que tiene nuestro país en su sector industrial. Argentina tiene más de 120 años de historia industrial. Hemos encontrado un ejemplo muy válido en una empresa automotriz, Toyota. Si me hubieran dicho en los años 80 que una empresa industrial argentina, una automotriz argentina, iba a tener un salto comercial positivo, que iba a exportar productos a toda la región y a todo el mundo, hubiera dicho que esa persona estaba delirando y hoy vemos como esa posibilidad es cierta. Lo que ha descubierto Toyota es que la Argentina es un país con un fuerte potencial en la producción de series cortas y puede no solo abastecer al mercado interno sino también exportar con una fuerte capacidad competitiva.

En este sentido, el Banco Central, trabaja para mejorar la regulación cambiaria. Si exportábamos alrededor de 60 mil millones de dólares, un país que en un año normal de crecimiento y de producto necesita más de 60 mil millones solo de importación de bienes, necesitaba tener algún mecanismo regulatorio de la administración de su mercado cambiario.

A medida que vemos que las exportaciones comienzan a crecer hemos mejorado nuestra regulación cambiaria. Especialmente orientadas a aquellas empresas que incrementan sus exportaciones. Por ejemplo, se permitió que las empresas puedan disponer entre 5% y 15% del incremento de exportaciones entre el año 2020 y el 2021 para realizar pagos ahora restringidos al exterior. También se permitió la repatriación de capitales y el financiamiento nuevo que reciban las empresas. Estamos estudiando la autorización de la aplicación de nuevo financiamiento a conceptos que hoy están restringidos en nuestra regulación cambiaria. En la medida que nuestras exportaciones crezcan, nuestro saldo comercial crezca, y podamos acumular reservas, estas restricciones continuarán reduciéndose.

También hemos permitido el pago de importaciones de bienes de capital sin las restricciones al pago de importaciones y el libre acceso al mercado de cambios para la importación a aquellas empresas que participan en el Plan Gas. En la medida, como dije, que podamos exportar más, que este impulso exportador continúe, seguramente seguiremos reduciendo nuestras restricciones cambiarias para llegar en algún punto, esperemos lo más pronto posible, a no tener que necesitar de este tipo de control.

Con respecto al mercado de capitales, Argentina necesita al inversor extranjero porque aporta innovación y tecnología, pero lo cierto es que Argentina tiene una fuerte capacidad de ahorro. Hoy el Banco Central tiene esterilizado 4 billones de pesos; estamos hablando de más de 40 mil millones de dólares que tiene esterilizados el Banco Central y que lo lógico sería que el mercado de capitales y el sistema financiero orientara esos recursos, especialmente a la inversión.



Los residentes argentinos tienen 400 mil millones en activos en el exterior, nuestra estimación es que hay 100 mil millones de dólares en billetes en nuestro territorio, una liquidez mayor de la que manejan algunas regionales de la Reserva Federal de los Estados Unidos, y tenemos una posición inversora neta con el exterior de 130 mil millones de dólares. Necesitamos que nuestro mercado de capitales tenga la capacidad de digerir el ahorro interno convirtiéndolo en inversión, convirtiéndolo en financiamiento al consumo y a las familias y con la esperanza de que en algún momento ese mercado de capitales también sea atractivo para aquellos que han decidido internacionalizar sus carteras.

En ese sentido, en la búsqueda del desarrollo del mercado de capitales, se está transformando el mecanismo de regulación monetaria, desde instrumentos propios del Banco Central como pases y letras, a operaciones de mercado abierto como hacen todos los bancos centrales. En este momento estamos dando pasos importantes y contando con el acompañamiento también en este sentido del Ministerio de Economía.

Es imposible que el presidente del Banco Central, y especialmente en Argentina, en una exposición de este tipo no se refiera al tema de la inflación, pero voy a empezar ligando el problema de la inflación también con el tema de desarrollo de capitales. Si el mercado de capitales no se desarrolla, en una economía dolarizada como la argentina, cada vez que se incrementa el ahorro habrá presiones sobre el mercado cambiario y esto puede producir también presiones inflacionarias. El desarrollo de mercados de capitales también debiera cumplir un rol en este sentido.

De todas formas, nosotros reconocemos que la inflación tiene una causalidad múltiple. En el último tiempo, en Argentina hemos visto recomposición de márgenes de empresas industriales que han aumentado sus precios en el último año en el orden del 80% o 90%. También hemos sufrido, como sufrió todo el mundo, la consecuencia de la pos pandemia, los efectos inflacionarios de la pos pandemia y el aumento de precio de los alimentos y el petróleo. Esperemos que estos fenómenos se morigeren en el futuro, que la inflación se modere en los próximos meses. El aporte que ha hecho el Banco Central al ralentizar el tipo de cambio para evitar expectativas inflacionarias, creemos que puede ser sostenido sin afectar la competitividad del tipo de cambio más allá de las coyunturas políticas o de la coyuntura económica.

Para finalizar no puedo dejar de mencionar el trabajo que estamos haciendo con el Fondo Monetario Internacional para conseguir un acuerdo. Argentina es un país relevante en el concierto internacional: es miembro del G 20, del Financial Stability Board, lo cual le da una responsabilidad adicional en el concierto global. En ese sentido, estamos trabajando con responsabilidad intensamente con los funcionarios del Fondo Monetario Internacional para buscar un nuevo programa, teniendo presente los fuertes vencimientos de deuda de los próximos dos años.

En la búsqueda de esta solución hay limitaciones institucionales que tiene el propio Fondo Monetario Internacional en su Carta Orgánica y tenemos limitaciones internas, especialmente macroeconómicas, que yo he mencionado. Confío que en este trabajo intenso que hemos tenido con los funcionarios del Fondo podamos llegar a un acuerdo positivo.



Argentina fue uno de los países que no abandonó el reclamo de la ampliación de los Derechos Especiales de Giro en la coyuntura de la pandemia. Esto fue luego aceptado por el G 20 y el Fondo Monetario Internacional y esperamos ahora también se comprendan las limitaciones que tiene la Carta Orgánica del Fondo Monetario para atender situaciones como la que se le presenta a Argentina, que es el mayor deudor que tiene el organismo.

Entonces, para terminar: somos optimistas. Creemos que Argentina va a vencer su restricción externa. Esperamos que Argentina tenga un compromiso para el desarrollo de su mercado de capitales. Esperemos que el contexto inflacionario que se aceleró sobre el final del año pasado continuará desacelerándose y esperamos llegar a un acuerdo conveniente tanto para Argentina como para el Fondo Monetario Internacional lo antes posible.

Muchas gracias.

Jueves, 26 de agosto de 2021